

UN PASEO POR LA HISTORIA

Fecha actualización: Octubre de 2006

"Una prócer figura plasma la idea y sus entrañables amigos la secundan".

Memorias de la Sociedad Cultural "La Filarmónica" (Julio Antúnez Ramos, 1951)

La familia Marzal (1851-1933)

Queda lejos aquel marzo de 1851 en él que José María Marzal Rebelo, miembro de una de las dinastías más importantes de Olivenza, fundara nuestra sociedad con la ayuda de algunos de sus amigos, cuyos nombres con el paso del tiempo han quedado un tanto ensombrecidos por la estela del ilustre filántropo; Fernando Cabrera, Antonio Dimas, Carlos Moreno, José Rocha, Manuel Quintana, Francisco Bonito, Antonio Macedo, Manuel Vallejo, Rafael Gumiel, Angel Pereira, Antonio Bordallo y Francisco Pestana.

Desde un principio se hizo resaltar que el único móvil de la "La Filarmónica" fuera el solaz y el recreo y en modo alguno la especulación, de manera que se acordó que en caso de disolución todo lo adquirido por la sociedad fuese entregado al Hospital Casa de la Misericordia, disponiendo a partir de ahí de un plazo de dos años para reformarla y recuperar el material. Con esfuerzo y entrega los primeros miembros comenzaron a adquirir el instrumental comprometiéndose todos, a abonar una cuota fija que financiara la actividad musical. Bucens, figles, cornetines y demás instrumentos de la época fueron poco a poco enriqueciendo el arsenal de los autodenominados "individuos del ruido".

* * *

El primer director fue Manuel Ochoa, al que siguió hasta poco antes de su muerte en 1896, Jose María Marzal, que hasta entonces había tocado el requinto, ostentando también la función de Presidente.

Poco a poco se fueron sucediendo hechos con los que la banda se revistió de una fina capa de distinción respecto a otras agrupaciones de la ciudad. En 1856, con tan solo cinco años



de vida, se le concedió el uso de uniforme militar y en 1864 la distinción del uso de espadín, concedida por el Gobernador Civil de la provincia, como reconocimiento a los méritos obtenidos.

La generosidad del Sr. Marzal no tenía límites a la hora de ayudar a la banda, siendo esta realidad reconocida en multitud de ocasiones por sus compañeros. Así, el día de su treinta y seis cumpleaños, fue obsequiado por ellos con una corona de laureles con sus nombres en cada una de las hojas. La medalla de oro con una lira central y la inscripción PRÉMIO A LA CONSTANCIA que el Gobernador Civil le concedió a la banda a petición del presidente Fernando Cabrera en 1871 fue también ofrecida al fundador por la Junta Directiva de la Sociedad.

El trabajo continuado de los músicos fue cosechando éxitos y cautivando al público. En el verano de 1891, "La Filarmónica" obtuvo el primero de los triunfos de su trayectoria. Aquel 17 de Agosto, José María Marzal y sus muchachos consiguieron para su pueblo el segundo premio en el Certamen de bandas civiles que se celebraba en Badajoz. A pesar de la concurrencia de un gran número de bandas de la provincia y de Portugal, "La Filarmónica" logro situarse entre la terna de ganadores gracias a una magnífica interpretación de PARAGRAF III. La resonancia de aquella gesta llegó hasta Elvas, localidad que homenajeó a los vencedores durante ocho días de fiesta y celebraciones. Cinco años más tarde y habiéndose hecho ya cargo del timón de la sociedad como director artístico y presidente, su hijo Domingo Marzal Ventura, fallecía Don José María a la edad de 65 años.

* * *

Domingo Marzal Ventura desempeñó su cargo desde 1895, hasta 1922, año en que murió. En esta época Olivenza recibió a la personalidad de Ruperto Chapí a quién Domingo Marzal ofreció su batuta para que dirigiera un fragmento de EL MILAGRO DE LA VIRGEN. La agrupación adquirió durante estos años auténtico prestigio, ya que la transición padre- hijo fue perfectamente asimilada por aquel grupo de hombres en cuyas mentes aún primaba la idea de hacer de la banda una auténtica institución cultural y un sólido valor de futuro.

De entre este grupo de hombres entusiastas y altruistas destaca la labor del profesor de solfeo de aquellos años Manuel López Reyes (Maestro Guerra) quién realizó un loable trabajo de enseñanza, formando una cantera de aventajados alumnos que hicieron del obligado relevo generacional en las filas de la banda una realidad menos traumática. Además de excelente profesor fue un inspirado compositor que aportó multitud de títulos al extenso archivo musical de la sociedad. Su diana CREPUSCULAR es, todavía hoy, interpretada con frecuencia. El dolor por las pérdidas de Domingo Marzal y de su hijo José Marzal, le inspiraron dos bellas marchas fúnebres.



* * *

Es en 1922 cuando toman el relevo José Marzal Álvarez e Ignacio Marzal Ventura- hijo y hermano de Domingo- como director y presidente respectivamente, manteniendo la ilusión y el nivel artístico que existía en la época del fundador, consiguiendo además elevarlo y popularizar el nombre de "La Filarmónica", en todos los rincones de la provincia. El 25 de Junio de 1929, con motivo de las fiestas de San Juan, se celebra en Badajoz un concurso de bandas civiles, al que la banda se presentó con RIS RAS de Luna y Penella. El pueblo de Badajoz y muchos oliventinos que acudieron al evento en la plaza de toros, se volcaron en aplausos y el jurado le concedió un merecido primer premio. La suerte no les acompañó de la misma manera, meses más tarde en Cazalla de la Sierra (Sevilla), aunque se le otorgó un diploma de honor por su participación en el concurso allí celebrado. Portugal era uno de los destinos más frecuentes de la banda en aquellos años.

En 1931, con motivo de su ochenta aniversario, Manuel Gómez González, presidente de honor y médico de la sociedad, ofrece un donativo de 250 pesetas. Poco tiempo después, en 1933, las muertes de Ignacio Marzal y, dos meses más tarde, de su joven sobrino José, afectan de una manera importante a la historia de la banda. Ese momento es un punto de inflexión hacia un periodo de dificultades que durará hasta la década de los ochenta y que la agrupación logrará superar gracias sobre todo a la constancia de los músicos que ocuparon los atriles en aquellos momentos tan difíciles.

La dificil posguerra (1933-1951)

Los años de la guerra civil dificultaron el trabajo de los sucesores, Benito Rivero (director artístico) y Manuel Gómez González, que aceptó dejar de ser presidente honorífico para ser presidente a todos los efectos, debido a que muchos de los músicos fueron llamados a filas. Rivero dejaría también la dirección por el mismo motivo siendo titular en tres ocasiones entre 1933 y 1942, periodos de tiempo interrumpidos por la guerra, las necesidades económicas y las enfermedades que él mismo padeció. Aún así supo ganarse la simpatía de los músicos e inyectar una considerable dosis de optimismo a los ánimos filarmónicos.

Manuel Lagoa Gómez le sustituyó en la primera renuncia pero su noble labor no fue suficientemente reconocida ni comprendida por sus compañeros. Al mismo tiempo los problemas



económicos se hicieron cada vez más patentes. De hecho en 1935 tuvo que celebrarse un festejo taurino benéfico en el que empresario, toreros y ganaderos se volcaron para ayudar a la banda. El mal estado del tiempo no impidió que el pueblo de Olivenza acudiera a la plaza.

Benito Rivero volvió y Lagoa Gómez dimitió de su cargo junto a Gómez González. Esto provocó una serie de desavenencias que hizo que se convocaran oposiciones al puesto de director artístico, que recayó nuevamente en Rivero. Otra gran pérdida sufriría la banda con la muerte de Antonio Marzal Macedo, último apellido de la banda vinculado al fundador cuya personalidad amable sirvió muchas veces de lazo de unión entre los músicos. En 1942, Benito Rivero se traslada a Huelva para ejercer el magisterio en una escuela y deja libre su puesto que es ocupado por Eduardo Rodríguez, entonces profesor de solfeo y subdirector de la banda. Los problemas a los que tuvo que hacer frente eran demasiados y su enorme trabajo no fue tampoco reconocido, por lo que abandonó poco tiempo después siendo sustituido por Joaquín Núñez, un humilde zapatero que en los escasos momentos de ocio de los que disponía, daba clases de música, para que la banda siguiera sobreviviendo y fuera permanentemente alimentada con savia nueva.

El enorme varapalo que supuso la guerra y la posguerra en la economía del país hicieron difícil la supervivencia, pues muchas ayudas económicas que se recibían de la administración hasta entonces, fueron reducidas o incluso eliminadas. Los socios protectores, con sus aportaciones periódicas desarrollaron una estupenda función, evitando la desaparición de una institución centenaria.

Ni que decir tiene que la banda logró superar su crisis a comienzos de los cincuenta, pero el nombre de "La Filarmónica" de Olivenza perdió el brillo de antaño a pesar del enorme esfuerzo de sus miembros. La falta de ayudas impedía remunerar el trabajo de los músicos al servicio de la sociedad.

La labor del entonces director Joaquín Núñez, era diferente a como hoy entendemos que es un director. En igualdad de condiciones que sus compañeros, se limitaba a dar la entrada y a aunar tempos, y después seguía tocando su requinto, con un número de ensayos que variaba de tres a cuatro veces a la semana, dependiendo de los compromisos adquiridos. El escaso número de miembros hacía imposible preparar obras de gran envergadura, limitándose a algunas como ZORAYA, LA LEYENDA DEL BESO y la mazurca LUISITA, que se solían tocar en los escasos conciertos que ofrecía, como el de los enfermos del Hospital, en Semana Santa, durante la comida y que constaba de cinco títulos aproximadamente.



La actividad de la banda se circunscribió durante muchos años, hasta los ochenta aproximadamente, a la comarca de Olivenza y la provincia de Badajoz casi por completo (cada año, dos o tres lugares como Salvatierra, Salvaleón, Valencia del Mombuey, Puebla de Sancho Pérez), y a unos actos más o menos constantes, algunos de ellos que ya no se celebran: la procesión del Carmen, que tenía lugar en Julio, procesión de la Pura, gigantes y cabezudos, charlotadas, aniversario del Liceo de Artesanos. También, hasta hace unos años se solía acompañar a los músicos, allegados y socios en su entierro pero los cambios en el modo de vida y las circunstancias laborales actuales han hecho que esta tradición se fuese perdiendo.

El acto más solemne al que la banda asistió durante los cincuenta fue la visita que el general Franco realizó a Olivenza con motivo de la inauguración del pantano de Piedra Aguda en octubre de 1956, enmarcada dentro del potente plan hidrológico que el gobierno franquista llevó a cabo en aquellos años. Situados donde hoy se encuentra el restaurante Alcañices, interpretaron el himno nacional al paso del dictador que llegó rodeado de un gran despliegue de agentes de seguridad y escoltas.

El trabajo de Joaquín Núñez se alargó hasta Noviembre de 1956, fecha en la que ingresa en la sociedad Alberto Lebrato, pero Joaquín permaneció en las filas de nuestra banda, hasta que murió en mayo de 1961.

Nuevos impulsos (1951-1982)

Alberto Lebrato, natural de Oliva de la Frontera, llamó la atención de los miembros de "La Filarmónica", ya que formaba parte del "Conjunto Melódico", una de las orquestas más populares de la época en Olivenza. Tenía una gran facilidad para sacar un buen sonido del clarinete y de los saxos alto y tenor, además de ser un extraordinario pianista. Le ofrecieron la dirección de la banda y las clases y él aceptó quedando alojado en una fonda de la calle Espíritu Santo. Con el conocido método de solfeo de Hilarión Eslava, formó a sus alumnos. Las pegadizas lecciones de este método eran aprendidas por ellos con solo oírlas una vez, por lo que para muchos no era necesario estudiar. En aquella época, el uniforme caqui y el espadín dieron paso a uno similar pero de color azul cuya casaca era sustituida con el buen tiempo, por una blanca. Lebrato elevó el nivel artístico de la agrupación de forma considerable, generando una nueva etapa de optimismo en la sociedad, pues consiguieron en él a un excelente músico y a una persona que sabía aunar los esfuerzos individuales y los ideales de cuantos consideraban la academia de ensayo como su segunda casa.



Tras una ausencia de varios meses, Alberto Lebrato dejó definitivamente su puesto después de siete años, siendo sustituido por el oliventino Guillermo Gudiño en 1964. Guillermo tocaba el bombardino y asumió el reto de la dirección en dos ocasiones (1964- 1977 y 1979-1983) sin abandonar su instrumento, dedicando a "La Filarmónica", cincuenta y cuatro años de su vida. La salud fue lo único que le apartó de su verdadera afición. Miembro de la banda desde la edad de trece años, empezó como trombón para después dedicarse al bombardino. También fue Presidente de la sociedad desde 1988 hasta 1992, a la vez que arreglaba los desperfectos de la academia. La paga de 500 pesetas que recibía del ayuntamiento la repartía después entre los músicos, una muestra más del altruismo que era necesario en aquellos difíciles años. Los músicos sacrificaban su jornal en muchas ocasiones por asistir a los compromisos que se adquirían, por ello los actos eran abonados anticipadamente con cargo a la tesorería de la sociedad para luego ser repuestos. El trabajo de Guillermo como músico, junto con el resto de sus compañeros hizo posible que sobreviviera la banda. De entre el grupo de hombres que merece la pena destacar también están Mariano Santos, Arturo del Moral, José Barjollo, Salvador Bautista, Eduardo Rodríguez (hijo), Juan A. Gadella, Emilio Vidigal y Domingo Ferrera, por el largo periodo (muchos de ellos desde la niñez) que han pasado en "La Filarmónica".

La fuerte emigración que afectó a Extremadura entonces, redujo el número de componentes a cifras verdaderamente asombrosas (catorce o quince) pero la ilusión no se perdía y los músicos seguían celebrando la festividad de Santa Cecilia con escasos medios pero sobrado entusiasmo. A pesar del buen hacer de Guillermo los músicos anhelaban la figura del director como alguien dedicado plenamente a pulir las deficiencias de las interpretaciones y unificar criterios, pero sobre todo para intentar recuperar la identidad que la banda había tenido años atrás. Por esta razón la Junta Directiva acordó nombrar como director de nuevo a Eduardo Rodríguez en noviembre de 1977, que regresó tras décadas de destierro. El uniforme azul ya había sido sustituido por el militar de color caqui.

Ya jubilado, Eduardo retomó su vuelta a "La Filarmónica" con más tranquilidad y con muchos menos conflictos que los que hubo de sufrir en su primera etapa. Desgraciadamente la muerte le sorprendió en Abril de 1979, tras lo que Guillermo tuvo que coger, por segunda vez, el bombardino con una mano y la batuta con la otra. Es importante destacar la labor que desarrolló durante más de veinte años (entre 1960 y 1982) Emilio Sández. Este artesano que tocaba la trompeta y el fliscorno, se dedicó a formar futuros músicos impartiendo clases de solfeo y de trompeta, primero en la zapatería de su padre y más tarde en la Academia. Algunos de sus alumnos son todavía miembros de la banda.

* * *



Una nueva y fructífera etapa comienza con la llegada de Santiago Mourullo a la dirección artística, en 1982 constando como subdirector Moisés Vaca. Natural de Galicia, Santiago había tocado el trombón en una banda militar y en aquellos días formaba parte, como viola, de la Orquesta de Cámara del Conservatorio Superior de Badajoz. Con su buen hacer transformó el sonido y la calidad musical de la banda, y gracias a sus clases muchos de los actuales músicos aprendieron a sacarle provecho al solfeo y a entonar. Respecto a la banda, dio un profundo giro a la forma y duración de los ensayos y al ánimo de los componentes, se empezó a matizar y a interpretar con gusto obras difíciles, consiguiendo que la banda brillara en cada una de sus actuaciones, nutriéndose a la vez de gente nueva gracias a la extraordinaria y eficaz labor de este director en la escuela de música de la banda. En estos años se comienza a participar en muchas más actuaciones y a darse a conocer tanto en el resto de la región y el país, como en la vecina Portugal (muestra de bandas del Día de la Hispanidad, Día de Extremadura en Guadalupe, Barberá del Vallés, Leiria, etc...). Santiago Mourullo es el responsable de la trascripción para banda del pasodoble OLIVENZA de Teófilo Borrallo Gil que a partir de entonces pasaría a ser el himno oficial de esta ciudad, siendo interpretado siempre al final de cada concierto.

En mayo de 1983 pasa a formar parte de la presidencia Manuel Antúnez Silva, antiguo componente del "Conjunto Melódico". Durante su etapa como presidente, se compraron los primeros instrumentos tras muchos años de tocar con los viejos cuyas piteras habían sido reparadas en multitud de ocasiones con estaño o provisionalmente con jabón y que hoy descansan en el Museo Etnográfico "González Santana". También, en la primavera de 1984, se rescató del olvido el uniforme de gala con la medalla del primer premio de 1929, utilizándose después en muchos actos importantes (procesiones, actos institucionales...). Poco a poco iría disminuyendo su uso. Hoy ya no se utiliza.

Para una sociedad que hasta entonces sólo había estado formada por hombres, la llegada de las mujeres en 1983 supuso una gran novedad. Desde entonces el número de mujeres ha aumentado considerablemente. También desde esta fecha se les entrega a los nuevos miembros un diploma oficial. En septiembre de 1987 la banda obtiene un segundo premio, en el Concurso de bandas que con motivo de la semana de las Fuerzas Armadas se celebró en Badajoz, con una estupenda interpretación de EL SITIO DE ZARAGOZA del compositor pacense Cristobal Oudrid, actuando como solista Joaquín Rodríguez. La escuela de la banda ya contaba con dos profesores para las categorías de viento madera viento metal: Enrique Rosalén y Antonio Cotolí. Un año después Santiago Mourullo deja la dirección artística y Enrique Rosalén Taurá le sustituye.



El Maestro Rosalén dio un aire diferente a la banda, pues incorporó al hasta entonces encorsetado repertorio obras más modernas y de corte desenfadado (EL CICLO DE LOS RIOS, LOS BEATLES EN CONCIERTO, JESUCRISTO SUPERSTAR, LA PANTERA ROSA y OLIVENZA EN ROCK- compuesto por él mismo- entre otras) renovando también las obras clásicas que se habían tocado hasta entonces (COPPELIA, EL BARBERO DE SEVILLA, BOLERO de Ravel, QUINTA SINFONÍA de Beethoven). Ayudó mucho a la formación de los instrumentistas de vientomadera. En estos años la banda realiza un gran número de exitosas e importantes actuaciones: Expo 92 de Sevilla, entrega de medallas en Mérida, Día de Extremadura en Trujillo, Feria taurina de San Juan, Festival de Teatro Clásico de Alcántara (Cáceres) además de participar en la recepción de los Reyes de España, en la Feria de Zafra y en Badajoz, cuando visitaron oficialmente Extremadura en septiembre de 1992. Escribió algunas piezas para la banda como marchas de procesión, un pasodoble dedicado a la banda, etc. Durante su etapa como director, la banda sustituyó su uniforme caqui de corte militar por un elegante traje azul marino con el escudo de la banda, camisa azul y corbata roja. La Junta Directiva está presidida desde este año por Juan Antonio Gadella Martínez.

En 1988 con la inauguración de la Casa de la Cultura y de la escuela municipal de música, la banda traslada su antigua sede de la Calle Caridad, pues el nuevo local permitía un mayor espacio para los músicos, instrumentos, mobiliario y repertorio. La escuela municipal de música es quien se dedica desde entonces a la formación de los jóvenes en las diferentes áreas de la música (solfeo, conjunto coral y armonía) y en la ejecución de diferentes cuerdas de instrumentos: piano, viento y cuerda. Una de las innovaciones que presentó la escuela fue la creación, por parte de Antonio Cotolí, de un grupo instrumental de viento cuya función principal era y sigue siendo formar a los jóvenes músicos, que después pasarían a "La Filarmónica", ayudándoles a interpretar adecuadamente sus instrumentos bajo la batuta y compases que el director marca.

La Era Cotolí (1994-2003)

Enrique Rosalén continuó en la banda como director artístico hasta 1994, tomando el relevo Antonio Cotolí. Musicalmente, la llegada de Cotolí supuso la continuación del enorme esfuerzo y trabajo realizado por Mourullo y Rosalén, y al mismo tiempo un radical cambio, ya que este valenciano con su energía, su paciencia, sus tremendas ganas de trabajar y su optimismo, consiguió transmitir fuerza y entusiasmo por muy "desganados" que estuviesen los músicos. También compuso algunos títulos y realizó algunos arreglos para banda. Es profesor



titular de trombón, bombardino y tuba en el Conservatorio Superior de Música de Badajoz. Se estrena en este periodo un nuevo uniforme similar al anterior pero con corbata azul marino, dos liras doradas en las solapas de la chaqueta y el escudo bordado.

De esta época reciente sobresalen muchas actuaciones: encuentro de bandas extremeñas y alentejanas en Badajoz (octubre de 1994), concierto del ciclo de bandas en el Teatro López de Ayala (también en 1994 y reseñado con una excelente crítica en el periódico HOY), grabación del primer disco, entrega de medallas de Extremadura en Mérida, grabación del himno del C. F. Extremadura (agosto de 1998), Festival de los Pueblos del Mundo (Almendralejo) y el encuentro de bandas celebrado en Olivenza con motivo del 145 aniversario de la sociedad. Más actual es la reciente inauguración del Nuevo Puente Ayuda en Noviembre de 2000.

Con el Maestro Antonio Cotolí la banda de música ha vivido en estos últimos años su época más brillante. Gracias a su trabajo y entusiasmo la banda ha realizado exitosas actuaciones dentro y fuera de la región (Reales Alcázares (Sevilla), Aracena y Trigueros (Huelva), Érmua (Vizcaya) y en Parla (Madrid)). Además en los años 2000 y 2001, la banda consiguió el Primer Premio en el Certamen de Bandas "Villafranca, Ciudad de la Música" siendo Presidente del Jurado en ambas ocasiones D. Enrique García Asensio, uno de los mejores directores de orquesta españoles. A este Certamen acudimos con las obras libres EGMONT (Obertura) de Ludwig Van Beethoven y SOLERIANA (Basada en "Fandango" del Padre Soler) de Carlos Suriñach, siendo las obras obligadas EN UN MERCADO PERSA de Albert W. Ketelbey y LA LEYENDA DEL BESO (Selección) de Soutullo y Vert, en el 2000 y 2001 respectivamente. En este mismo año, el 2001, la banda celebró su ciento cincuenta aniversario con actuaciones y festejos a lo largo de los meses. Entre las actuaciones celebradas más importantes caben destacar la de la ORQUESTA DE EXTREMADURA, que bajo la dirección de su titular Jesús Amigo ofreció un interesante programa con obras de Schumann y Beethoven, y la de la BANDA SINFÓNICA "LA ARTÍSTICA" DE BUÑOL. Así mismo la Junta de Extremadura nos concedió la MEDALLA DE LA REGIÓN por todos estos años de trabajo ininterrumpido. Con esta distinción, la Sociedad pasa a tener la denominación de Excelentísima.

Desde enero de 2003 y por problemas de salud, Antonio Cotolí tiene aparcada su labor al frente de nuestra banda. A pesar de ello, Cotolí sigue estrechamente vinculado a nosotros. Por este motivo "LA FILARMÓNICA" tuvo que asistir al I Concurso de Bandas Taurinas que se celebró en febrero en la I Feria del Toro de Santarem (Portugal) en febrero del mismo año, dirigiendo Juan Beltrán Silva Suárez, trompeta solista de la banda, profesor de este instrumento en la Escuela de Música de nuestra localidad y director de la Banda Juvenil de la misma. Allí conseguimos alzarnos con el Segundo Premio interpretando, entre otros, los siguientes



pasodobles: LA GRACIA DE DIOS de Ramón Roig, ANTOÑITO FERRERA de Antonio Cotolí, LA PUERTA GRANDE de Elvira Checa, GALLITO de Santiago Lope y NERVA de Manuel Rojas.

Presente y futuro (+2003)

Desde abril de 2003 se encuentra al frente de la Sociedad Cultural "LA FILARMÓNICA" de Olivenza el valenciano Salvador Rojo Gamón. Aunque joven, Salvador tiene a sus espaldas un extenso currículum que incluye además de su formación como clarinetista, estudios de armonía, composición y dirección (con maestros como Enrique Gª Asensio, Manuel Galduf y Jesús Amigo). Ha compuesto obras para banda y orquesta sinfónica. Anteriormente dirigía la banda S.U.M. Santa Cecilia de Moncofar con la que obtuvo el Segundo premio en la segunda sección del Certamen Provincial de Bandas de Música de la Excelentisima Diputación de Castellón y el Primer Premio con Mención de Honor en el Certamen Internacional de Bandas de Música Ciutat de Valéncia. Uno de los factores en los que se deja notar la presencia de un nuevo director en una banda es en el repertorio. Con Salvador Rojo, "LA FILARMÓNICA" ha tocado obras de carácter desconocido hasta ahora por los miembros de la banda causando gran impacto entre el público que ha asistido a nuestros conciertos: "MARTE de LOS PLANETAS" de Gustav Holst, "CARMINA BURANA" de Carl Orff, "5ª SINFONÍA" y "OBERTURA FESTIVA" de Dmitri Shostakovich, etc...

La batuta de Salvador Rojo Gamón ha conducido a la banda al éxito en los siguientes lugares y eventos.

- Festival de Bandas de la Semana Cultural de Olivenza en agosto de 2003. Bandas de Olivenza y Corte de Peleas.
- Concierto de pasodobles toreros en la II Feria Ibérica del Toro de Olivenza en septiembre de 2003.
- Concierto de pasodobles toreros en las I Jornadas Taurinas Extremeñas de Almendralejo en marzo de 2004.
- Concierto Conmemoración del 106 aniversario de la Sociedad Filarmónica Alcanedense en mayo de 2004.
- Participación en el VI Encuentro de Bandas de Torres Vedras (Portugal) junto con la Banda de Bomberos Voluntarios de Loures y la Banda de Bomberos Voluntarios de Torres Vedras en noviembre de 2004.



- Concierto en el Acto Institucional del Colegio Oficial de Peritos e Ingenieros Técnicos e Industriales de Badajoz en noviembre de 2004.
- Concierto Homenaje del Ateneo de Badajoz a "LA FILARMÓNICA" de Olivenza en el Teatro López de Ayala en enero de 2005.
- Festival de Bandas de la Semana Cultural de Olivenza en julio de 2005. Bandas de Olivenza y Montijo.
- I Encuentro de Bandas organizado por la Federación de Bandas de Música de Extremadura en Navalmoral en diciembre de 2005 actuando con la banda anfitriona y con la de Ribera del Fresno.
- Concierto de pasodobles toreros en las Jornadas Taurinas Extremeñas organizadas en Jerez de los Caballeros en febrero de 2006.

La Sociedad Cultural "LA FILARMÓNICA" de Olivenza pertenece a la Federación Extremeña de Bandas desde su creación, implicándose de esta manera en el desarrollo musical de la región.

En la actualidad y con una nueva directiva presidida por el músico Camilo Rodríguez Macías, desde septiembre de 2005, "La Filarmónica" vive una etapa de optimismo, no exenta de problemas pero cargada de proyectos e ilusiones que esperamos se vayan cumpliendo. También deseamos que pueda seguir desarrollando su actividad con otro objetivo que no sea la difusión de la música como arte, el entretenimiento y el disfrute tanto de quienes van a escuchar como de los que tenemos la inmensa suerte de formar parte de esta agrupación.

Joaquín Carballo Rodríguez

© Sociedad Cultural "LA FILARMÓNICA" de Olivenza

http://www.lafilarmonicadeolivenza.es lafilarmonicadeolivenza@gmail.com